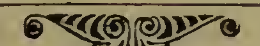
¡NOCHE BUENA!



JACINTO VENTURA

¡NOCHE BUENA!

Diálogo dramático en un acto y en prosa

ESTRENADO CON GRANDIOSO ÉXITO

EN EL TEATRO DE NOVEDADES

el 24 Diciembre 1894





BARCELONA

—

IMP. DE ALSINA Y CLOS, MUNTANER, 10

1895

A LA DISTINGUIDA PRIMERA ACTRIZ

Doña Concepción Ferrer

A su indiscutible talento, débese el éxito alcanzado por este insignificante trabajo: sírvase, pues, aceptar esta dedicatoria, ya que así me permitirá rendirla un tributo de admiración y de justicia

El Autor.



PERSONAJES

Margarita, 36 años.	Sra. Ferrer, D.ª Concepción
Hortensia 8 » .	Srta. Daroqui, D.ª Mercedes
Un caballero. . .	Sr. Bonnin, D. Remberto.

Coro, Caballeros, gente del pueblo, etc. etc.

Director artístico: D. ENRIQUE BORRAS.

Acción: Aquí, y en una noche buena.
Época: Ahora.



ACTO ÚNICO

La escena representa una plaza, en cuyo centro se levanta una iglesia, con fachada con gran escalinata que da frente al público. Es de noche, y á intervalos vense caer copos de nieve. Al levantarse el telón, acude mucha gente à la iglesia, cuyo interior vése profusamente iluminado, oyéndose el órgano. Por el fondo pasa una comparsa compuesta de gente del pueblo, con guitarras, panderetas, antorchas, etc., etc. Se ruega à los señores directores de escena, procuren presentar ante el público de la mejor manera que les sea posible el movimiento y algazara propios de una Noche Buena.

ESCENA ÚNICA

Caballeros, señoras y niños, que se dírigen à la iglesia.—Transeuntes en todas direcciones.—Una comparsa.—Coro por el fondo.—Después MARGARITA y HORTENSIA pobremente vestidas.—HORTENSIA visiblemente pàlida.

UNA VOZ. (*Copla con acompañamiento de guitarras*).

Esta noche es Noche Buena
y no es noche de dormir,
que la Virgen va de parto
y á las doce ha de parir.

(*La escena sola un momento, apareciendo Margarita, andando penosamente y apoyándose en Hortensia*).

MAR. (*Cayendo desfallecida al pié de la escalinata*).

¡No puedo más!

HORT. Mamá!... Mamá!.., ¿te has hecho daño?

MAR. ¡No!

(*Dándola un beso*).

(*Ap.*) Pobre hija mía!... hé aquí este ser, vida de mi vida, que en esta noche terrible en vez de servirme de consuelo.. acrecienta mi amargura!

HORT. Pues, oye, Mamá... si no te has hecho daño, levántate y vámonos á buscar pan; tú me has dicho que esta noche lo tendríamos... y yo tengo hambre.

MAR. ¡Oh, sí! tendremos pan, hija mía!... Dios no permitirá que en una noche como esta, en que la humanidad celebra el natalicio de Jesús, hubiera séres tan desgraciados como yo y tan inocentes como tú... que carecieran de todo, hasta de pan!.. ¡Oh, no es posible!... estamos á las puertas de un templo... ese órgano con sus voces, recordará á los creyentes que la caridad es el mejor medio para hacerse agradable á Dios... y no lo dudes, al terminarse esta fiesta, no nos dejarán

sin amparo... ten confianza... y espera, hija mía.

(*Pausa, cesa el órgano*)

HORT. Dime.... Mamá..-. si papá viviera... ¿tendría yo juguetes... como las demás niñas?

MAR. ¡Oh, sí!

HORT. Y comeríamos pavo... y me compraría turrones como aquellos que hemos visto en los escaparates?

MAR. ¡Oh, sí! No lo dudes, no!... tu padre, con su trabajo y con su cariño tenía lo suficiente para proporcionarnos una dicha sin límites. ¡Ah! cuánta alegría la suya, cuando con sus ahorros.. podía traerte algún juguete ó alguna golosina. La felicidad de los padres consiste en la alegría de sus hijos

HORT. Y ya ves... yo no tengo padre.

MAR. Dios lo ha querido así, hija mía.

(*Pausa*).

HORT. Mamá... tengo frío... llueve.

MAR. No es agua .. es nieve lo que cae... ¡Oh, pobre ángel mío... sin pan y sin abrigo... inmenso Dios! qué dolor para una Madre...

(*Oyese el órgano. Pequeña escena muda en que Margarita quítase una pieza de cuerpo, quedándose en paños blancos; toma á Hortensia, abrígala y colócala bajo el dintel de una puerta*). Ven, hija mía... ven, aquí estarás mejor... y á cubierto de la nieve.

HORT. Tú te vas, Mamá! no me dejes!

MAR. ¡Oh! no temas... estoy aquí.

(*Dándola un beso*).

HORT. ¡Bien, no te muevas!

(*Pausa*).

MAR. ¡Infeliz de mí! ¡Noche Buena! Noche terrible en que me he visto obligada á salir de casa llevándome á mi desventurada hija, pues sin abrigo, sin luz... me creía cerca de la muerte.

(*Pausa, durante la cual pasa un caballero dirigiéndose á la iglesia; Margarita tendiéndole la mano exclama:*)

Caballero... por Dios, una limosna!

(*El caballero entra en la iglesia sin contestarle*).

Ni una respuesta... ni siquiera una palabra consoladora, y no obstante... ese hombre... se dirige á la casa de Dios

(*Pausa*).

¡Cuán misteriosos son los designios de la Providencia! ¡A qué obedecerá la dura prueba á que me veo sometida! Podrá ser en castigo de mis culpas..... pero, ¿y mi hija? ¿què pecados puede haber cometido ese ángel de inocencia y de candor... para verse tan fuertemente castigada?.. Vino al mundo solo á sufrir privaciones.

(*Arrodillándose en las gradas*).

¡Oh, Dios misericordioso! nada os pido para mí... castigadme si mis culpas lo merecen... pero, Señor, piedad... piedad para mi pobre hija, compadeceos de mi dolor!.. Soy su madre.

(*Sollozando, siéntase en la escalinata. Pausa*).

HORT. Mamá, tengo hambre... dame pan.

MAR.

(*Acercándose á Hortensia*)

Pronto... hija mía... pronto..: ¡No sé qué hacer! he agotado ya cuantos recursos me ha sujerido mi débil imaginación, sin resultado alguno... la miseria se ha enseñoreado de mi pobre hogar: he solicitado la caridad oficial, en nombre de un Dios misericordioso, y en todas partes han encontrado algún motivo para negarme el débil socorro que imploraba! Sociedades hay que protejen hasta á seres irracionales. ¡Dios mío! ¡Seremos de peor condición cuando no hay quien nos socorra!

(*Pausa*)

¡Cuánto tarda en acabar esa fiesta!

(*Pausa*)

HORT

(*Con voz desfallecida*)

Tengo .. frío... mamá...

MAR.

(*Acercándose á Hortensia*)

¡Oh! hija mía .. no temas: pronto tendremos pan y abrigo .. la fiesta no ha de tardar en acabarse... ¡Oh! Basta... basta ya de sufrir... voy á imponerme al primero que pase... voy á pedirle limosna, no con la humildad del mendigo... sinó con la osadía del malhechor... voy á arrancarle una moneda con que socorrer á mi inocente hija...

pues creo un crímen en mí el no atropellar por todo... antes que mi hija infeliz muera de hambre. ¡Oh, si! Suceda lo que suceda .. podrán si quieren detenerme. . pero aún así... darán á mi hija el alimento necesario... cual se dá á todos los detenidos.

(*Cesa el órgano*)

¡Qué lucha tan espantosa hay que sostener! ¡Cuántos desengaños se adquieren en la pobreza! Ayer... Cuando con mí esposo nada me faltaba, la sociedad entera se me ofrecía... hoy que carezco de todo, nadie resiste el triste espectáculo de la miseria, y se alejan todos creando á mi alrededor el vacío... en el que á fuerza de una espantosa desesperación, sólo he adquirido un caudal inagotable de amargas lágrimas.

(*Pausa*)

¡La amistad! ¡quién hubiera creído que ese sentimiento, se cotizara en Sociedad, considerándole como una mercancía cualquiera! aumenta ó disminuye según varia la posición de cada uno .. y más se nos prodiga, cuanta más riqueza se adquiere... el tráfico de ese sentimiento... es el más cruel de los engaños. Gozad! Gozad de este mundo, sin atender á aquellos de vuestros semejantes en quienes la miseria hizo fuerte presa Con la algazara de vuestras fiestas, ahogad los lamentos de esta madre infeliz, para que

no despierte á vuestra dormida conciencia Dios es justo, y en su justicia suprema, no ha be negaros vuestro merecido.

(*Pausa*). (*Sale un caballero de la iglesia y Margarita dirijese hácia él y en tono imperativo exclama:*)

¡Caballero! una limosna por el amor de Dios!

(*El caballero hace un movimiento negativo, y al tratar de marcharse, es detenido por Margarita que exclama:*)

¡Caballero, por lo que más ameis en este mundo, por la salud de vuestros hijos, si los teneis... una limosna por el amor de Dios! Una limosna, con que socorrer á mi pobre hija!..

El caballero sorprendido entrega una moneda á Margarita, y vase.)

Una moneda de plata! ¡Oh, gracias! Dios mío, gracias... hija mía! ya tenemos pan... ya tenemos fuego...

(*Dirijese hácia Hortensia que no responde*)

¡Qué es esto! no responde... su cuerpo está frío...

(*Toma la niña, la tiende en el suelo, en primer término cerca de las candilejas*).

¡Qué palidez... su corazón no late... ¡Oh! Dios mío... muerta; muerta de hambre y de frío!

(*Tira la moneda. Oyese el*

órgano y la algazara del pueblo, que irà creciendo hasta el final).

Maldita limosna la que llega tarde ¡Oh! maldita sea, esa sociedad que con sus rancias preocupaciones y convencionalismos, agrava la suerte de los desgraciados.

(*Reconociéndola*)

¡Hija mía! no, no puede ser. . no puede ser... hija mia... no me dejes ó llévame contigo!.. hi...ja .. mí.. a!..

(Abrázase al cuerpo de Hortensia sollozando hasta el final y dominándose la escena, acábase la fiesta de la iglesia, cuyas puertas se abren de par en par, para dar salida al público que desaparece por distintos lados... pasa por el fondo y en dirección contraria la comparsa cantando la misma copla. «Esta noche es noche buena, etc.

TELON

